

Una mujer en camino

Vida de santa Teresa de Jesús

Texto: P. Roberto Fabbri

Ilustraciones: Alberto Tosi

Una mujer en camino, santa Teresa de Jesús

Edición electrónica preparada para la Orden del Carmelo Descalzo, en ocasión del V Centenario Teresiano 1515-2015 Adaptación del cómic **Una Donna in Cammino, S. Teresa D'Avila**, de Roberto Fabbri (texto) y Alberto Tosi (ilustraciones), publicado originalmente en italiano en 1982.

Adaptación y edición: Claudia Morales Cueto, Flor de Letras Recerril, OCDS

México, 2015.





Dice el poeta: «caminante, no hay camino, se hace camino al andar». Nuestra madre y fundadora, santa Teresa, la 'inquieta y andariega', no solamente por las estepas castellanas o andaluzas, sino también por la esfera del espíritu, nos abre todo un horizonte inmenso, desde su experiencia y su doctrina.

Teresa de Jesús es una mística excepcional que nos envuelve y nos intriga, conversadora sin igual: «tenía una boca tan llena de gracia que no había quien se pudiese separar de ella», gracia especial recibida desde la infancia, pero también –¿por qué no? – como fruto de un arduo camino de discernimiento donde tuvo que hacer no pocos equilibrios, primero para entender los dones de Dios, después para transmitir esa gracia recibida y finalmente para abrirse camino en la Iglesia de su tiempo. La voz teresiana, inconfundible y siempre a caballo entre el misterio que la baña por dentro y la palabra repleta de posibilidades, peregrina entre los códigos lingüísticos para ir dejando a su paso girones de la propia experiencia: en la dirección espiritual, en el diálogo abierto, en el momento en que finalmente se atreve a esculpir con el cincel del lenguaje lo que tiene en sus entrañas dibujado.

El cómic que tenéis en las manos, con las virtualidades y las limitaciones de este lenguaje propio, no deja de ser una valiente introducción no solo a la biografía teresiana, sino también a las grandes transformaciones socioeclesiales que ocuparon el siglo XVI español. Todo para suscitar en el lector sentimientos profundos, intuiciones fuertes, y desde la inmediatez y la épica del dibujo, del color vivo y del trazo desenvuelto... llegar a convertirse en un vendaval de frescura para los pequeños y –para los mayores– en una potente invitación a engancharse a los «grandes deseos» que desbordaron a nuestra seráfica madre y fundadora Teresa de Jesús.

El estilo teresiano de suavidad y recreación es la mejor carta de presentación de este cómic en versión electrónica que sale a la luz en el marco del V Centenario del nacimiento de santa Teresa. Agradecemos a Claudia Morales Cueto y a Héctor Becerril OCDS, primero esta feliz iniciativa, pero también el deseo de ponerlo en circulación con el objetivo de apoyar iniciativas de la Orden, especialmente en ámbito misionero.

Desde estas páginas entenderemos mejor muchas expresiones teresianas llamadas a caracterizar los Carmelos reformados: «no es menester andar tan encogidos ni apretados», «andad con libertad... procurando ser afables... de modo que amen vuestra conversación y deseen vuestra manera de vivir» (C 41, 4.7). No por casualidad, las dos horas de oración estipuladas se equiparaban con las dos horas de recreación donde el sencillo compartir, las coplas y las cancioncillas expresaban «la ordinaria alegría que ahora todas traéis» (F 27, 12), pues todo es «lenguaje de perfección» para los que aman a Dios e intentan que «esas poquitas que están (ahí) hagan lo mismo».

Sirva este espléndido trabajo (traducción del cómic original en italiano de A. Tosi y de R. Fabbri) para estimular a pequeños y mayores a descubrir y descubrirse ante los misterios de Dios, que con su brazo poderoso llama a hombres y mujeres a esta estupenda aventura del encuentro y la comunión con Él, en los inagotables caminos de la historia.

P. Saverio Cannistrà, ocd Prepósito General



A Monseñor Jesús García Burillo Obispo de Ávila Ávila

Ouerido Hermano:

El 28 de marzo de 1515 nació en Ávila una niña que con el tiempo sería conocida como santa Teresa de Jesús. Al acercarse el quinto centenario de su nacimiento, vuelvo la mirada a esa ciudad para dar gracias a Dios por el don de esta gran mujer y animar a los fieles de la querida diócesis abulense y a todos los españoles a conocer la historia de esa insigne fundadora, así como a leer sus libros, que, junto con sus hijas en los numerosos Carmelos esparcidos por el mundo, nos siguen diciendo quién y cómo fue la Madre Teresa y qué puede enseñarnos a los hombres y mujeres de hoy.

En la escuela de la santa andariega aprendemos a ser peregrinos. La imagen del camino puede sintetizar muy bien la lección de su vida y de su obra. Ella entendió su vida como camino de perfección por el que Dios conduce al hombre, morada tras morada, hasta Él y, al mismo tiempo, lo pone en marcha hacia los hombres. ¿Por qué caminos quiere llevarnos el Señor tras las huellas y de la mano de santa Teresa? Quisiera recordar cuatro que me hacen mucho bien: el camino de la alegría, de la oración, de la fraternidad y del propio tiempo.

Teresa de Jesús invita a sus monjas a «andar alegres sirviendo» (Camino 18,5). La verdadera santidad es alegría, porque "un santo triste es un triste santo". Los santos, antes que héroes esforzados, son fruto de la gracia de Dios a los hombres. Cada santo nos manifiesta un rasgo del multiforme rostro de Dios. En santa Teresa contemplamos al Dios que, siendo «soberana Majestad, eterna Sabiduría» (Poesía 2), se revela cercano y compañero, que tiene sus delicias en conversar con los hombres: Dios se alegra con nosotros. Y, de sentir su amor, le nacía a la Santa una alegría contagiosa que no podía disimular y que transmitía a su alrededor. Esta alegría es un camino que hay que andar toda la vida. No es instantánea, superficial, bullanguera. Hay que procurarla ya «a los principios» (Vida 13,I). Expresa el gozo interior del alma, es humilde y «modesta» (cf. Fundaciones 12,I). No se alcanza por el atajo fácil que evita la renuncia, el sufrimiento o la cruz, sino que se encuentra padeciendo trabajos y dolores (cf. Vida 6,2; 30,8), mirando al Crucificado y buscando al Resucitado (cf. Camino 26,4). De ahí que la alegría de santa Teresa no sea egoísta ni autorreferencial. Como la del cielo, consiste en «alegrarse que se alegren todos» (Camino 30,5), poniéndose al servicio de los demás con amor desinteresado. Al igual que a uno de sus monasterios en dificultades, la Santa nos dice también hoy a nosotros, especialmente a los jóvenes: «¡No dejen de andar alegres!» (Carta 284,4). ¡El Evangelio no es una bolsa de plomo que se arrastra pesadamente, sino una fuente de gozo que llena de Dios el corazón y lo impulsa a servir a los hermanos!

La Santa transitó también el camino de la oración, que definió bellamente como un «tratar de amistad estando muchas veces a solas con quien sabernos nos ama» (Vida 8,5). Cuando los tiempos son "recios", son necesarios «amigos fuertes de Dios» para sostener a los flojos (Vida 15,5). Rezar no es una forma de huir, tampoco de meterse en una burbuja, ni de aislarse, sino de avanzar en una amistad que tanto más crece cuanto más se trata al Señor, «amigo verdadero» y «compañero» fiel de viaje, con quien «todo se puede sufrir», pues siempre «ayuda, da esfuerzo y nunca falta» (Vida 22,6). Para orar «no está la cosa en pensar mucho sino en amar mucho» (Moradas IV,1,7), en volver los ojos para mirar a quien no deja de mirarnos amorosamente y sufrirnos pacientemente (cf. Camino 26,3-4). Por muchos caminos puede Dios conducir las almas hacia sí, pero la oración es el «camino seguro» (Vida 213). Dejarla es perderse (cf. Vida 19,6). Estos consejos de la Santa son de perenne actualidad. ¡Vayan adelante, pues, por el camino de la oración, con determinación, sin detenerse, hasta el fin! Esto vale singularmente para todos los miembros de la vida consagrada. En una cultura de lo provisorio, vivan la fidelidad del «para siempre, siempre, siempre» (Vida 1,5); en un mundo sin esperanza, muestren la fecundidad de un «corazón enamorado» (Poesía 5); y en una sociedad con tantos ídolos, sean testigos de que «solo Dios basta» (Poesía 9).

Este camino no podemos hacerlo solos, sino juntos. Para la santa reformadora la senda de la oración discurre por la vía de la fraternidad en el seno de la Iglesia madre. Esta fue su respuesta providencial, nacida de la inspiración divina y de su intuición femenina, a los problemas de la Iglesia y de la sociedad de su tiempo: fundar pequeñas comunidades de mujeres que, a imitación del "colegio apostólico", siguieran a Cristo viviendo sencillamente el Evangelio y sosteniendo a toda la Iglesia con una vida hecha plegaria. «Para esto os junto El aquí, hermanas» (Camino 2,5) y tal fue la promesa: «que Cristo andaría con nosotras» (Vida 32,11). ¡Que linda definición de la fraternidad en la Iglesia: andar juntos con Cristo como hermanos! Para ello no recomienda Teresa de Jesús muchas cosas, simplemente tres: amarse mucho unos a otros, desasirse de todo y verdadera humildad, que «aunque la digo a la postre es la base principal y las abraza todas» (Camino 4,4). ¡Cómo desearía, en estos tiempos, unas comunidades cristianas más fraternas donde se haga este camino: andar en la verdad de la humildad que nos libera de nosotros mismos para amar más y mejor a los demás, especialmente a los más pobres! ¡Nada hay más hermoso que vivir y morir como hijos de esta Iglesia madre!

Precisamente porque es madre de puertas abiertas, la Iglesia siempre está en camino hacia los hombres para llevarles aquel «agua viva» (cf. Jn 4,10) que riega el huerto de su corazón sediento. La santa escritora y maestra de oración fue al mismo tiempo fundadora y misionera por los caminos de España. Su experiencia mística no la separo del mundo ni de las preocupaciones de la gente. Al contrario, le dio nuevo impulso y coraje para la acción y los deberes de cada día, porque también

«entre los pucheros anda el Señor» (Fundaciones 5,8). Ella vivió las dificultades de su tiempo -tan complicado- sin ceder a la tentación del lamento amargo, sino más bien aceptándolas en la fe como una oportunidad para dar un paso más en el camino. Y es que, «para hacer Dios grandes mercedes a quien de veras le sirve, siempre es tiempo» (Fundaciones 4,6). Hoy Teresa nos dice: Reza más para comprender bien lo que pasa a tu alrededor y así actuar mejor. La oración vence el pesimismo y genera buenas iniciativas (cf. Moradas VII, 4,6). ¡Éste es el realismo teresiano, que exige obras en lugar de emociones, y amor en vez de ensueños, el realismo del amor humilde frente a un ascetismo afanoso! Algunas veces la Santa abrevia sus sabrosas cartas diciendo: «Estamos de camino» (Carta 469,7.9), como expresión de la urgencia por continuar hasta el fin con la tarea comenzada. Cuando arde el mundo, no se puede perder el tiempo en negocios de poca importancia. ¡Ojalá contagie a todos esta santa prisa por salir a recorrer los caminos de nuestro propio tiempo, con el Evangelio en la mano y el Espíritu en el corazón!

«¡Ya es tiempo de caminar! » (Ana de San Bartolomé, Últimas acciones de la vida de santa Teresa). Estas palabras de santa Teresa de Ávila a punto de morir son la síntesis de su vida y se convierten para nosotros, especialmente para la familia carmelitana, sus paisanos abulenses y todos los españoles, en una preciosa herencia a conservar y enriquecer.

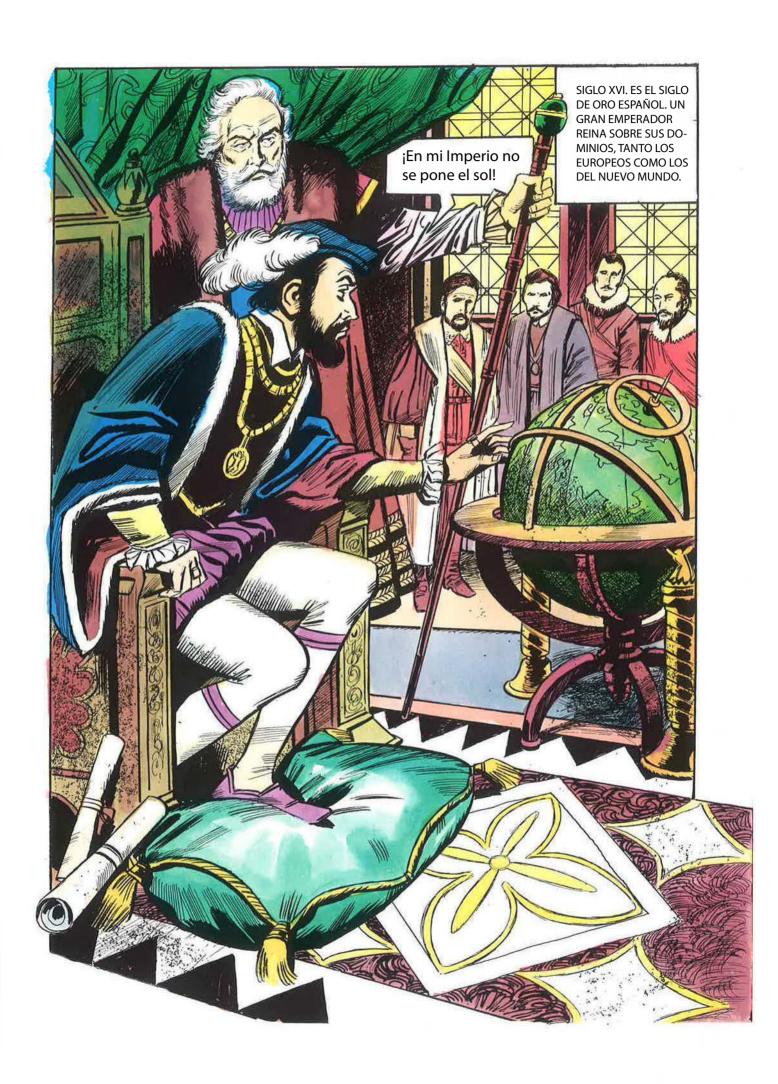
Querido Hermano, con mi saludo cordial, a todos les digo: ¡Ya es tiempo de caminar, andando por los caminos de la alegría, de la oración, de la fraternidad, del tiempo vivido como gracia! Recorramos los caminos de la vida de la mano de santa Teresa. Sus huellas nos conducen siempre a Jesús.

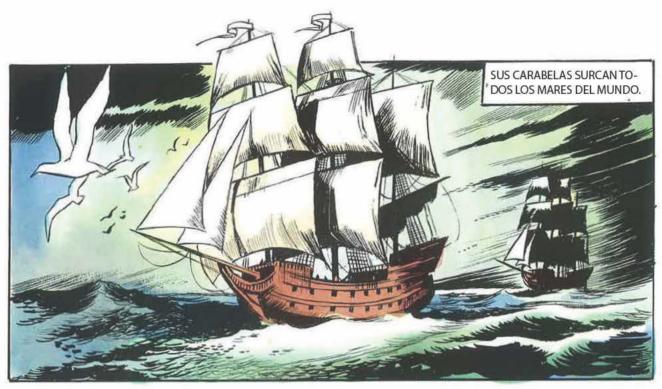
Les pido, por favor, que recen por mí, pues lo necesito. Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide.

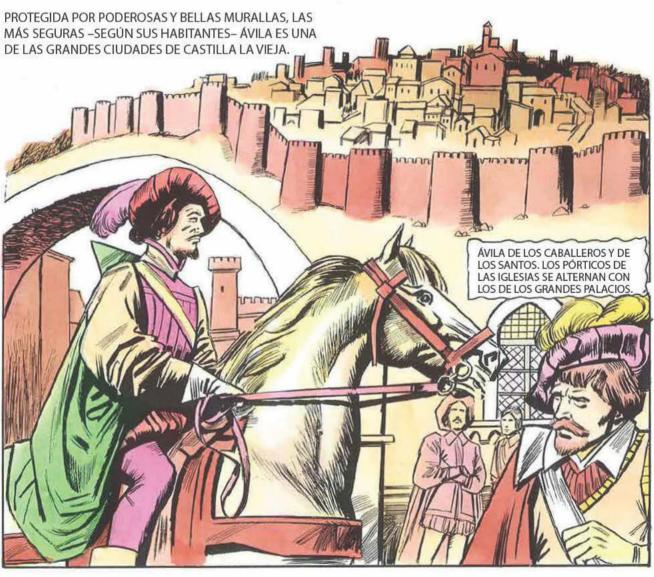
Fraternalmente,

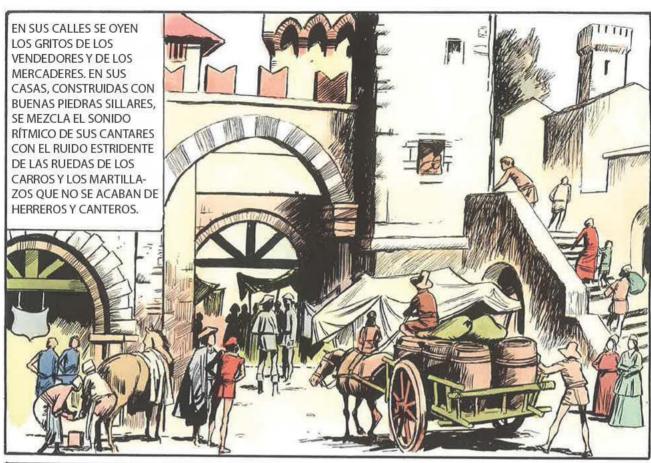
















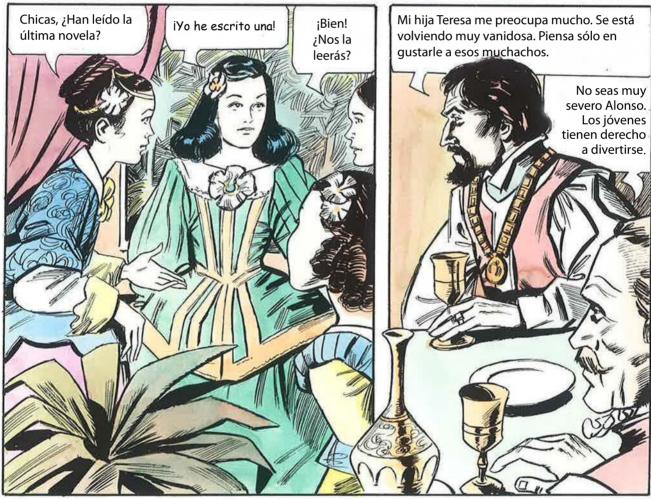




















LOS PRIMEROS DÍAS SON DUROS PARA LA JOVEN TERESA. PERO EL CONTACTO CON UNA BUENA RELIGIOSA, LA HERMA-NA MARÍA DE BRICEÑO, LA LLEVA A DESCUBRIR LA VERDAD DEL EVANGELIO, QUE TANTO HABÍA AMADO EN SU INFANCIA.











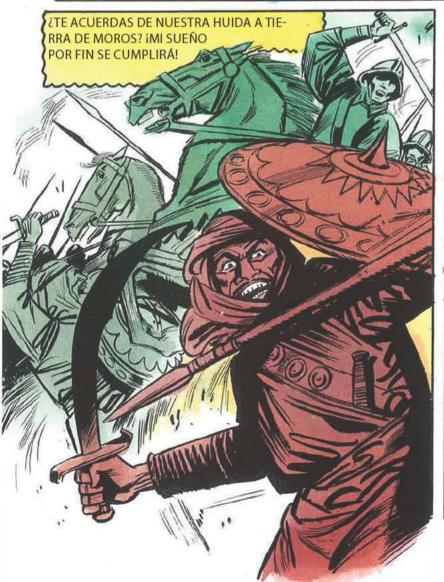
EN EL CAMINO SE HOSPEDAN ALGUNOS DÍA EN HORTI-GOSA, EN CASA DEL TÍO PEDRO SÁNCHEZ, UN HOMBRE BUENO Y DE PROFUNDA RELIGIOSIDAD.













TERESA VISITA CON FRECUENCIA A SU AMIGA MONJA, JUANA...



TERESA SABE QUE NO PUEDE ESPERAR COMO CUANDO ERA NIÑA. PLANEA UNA NUEVA HUIDA. ESTA VEZ SU CÓMPLICE SERÁ SU HERMANO ANTONIO.

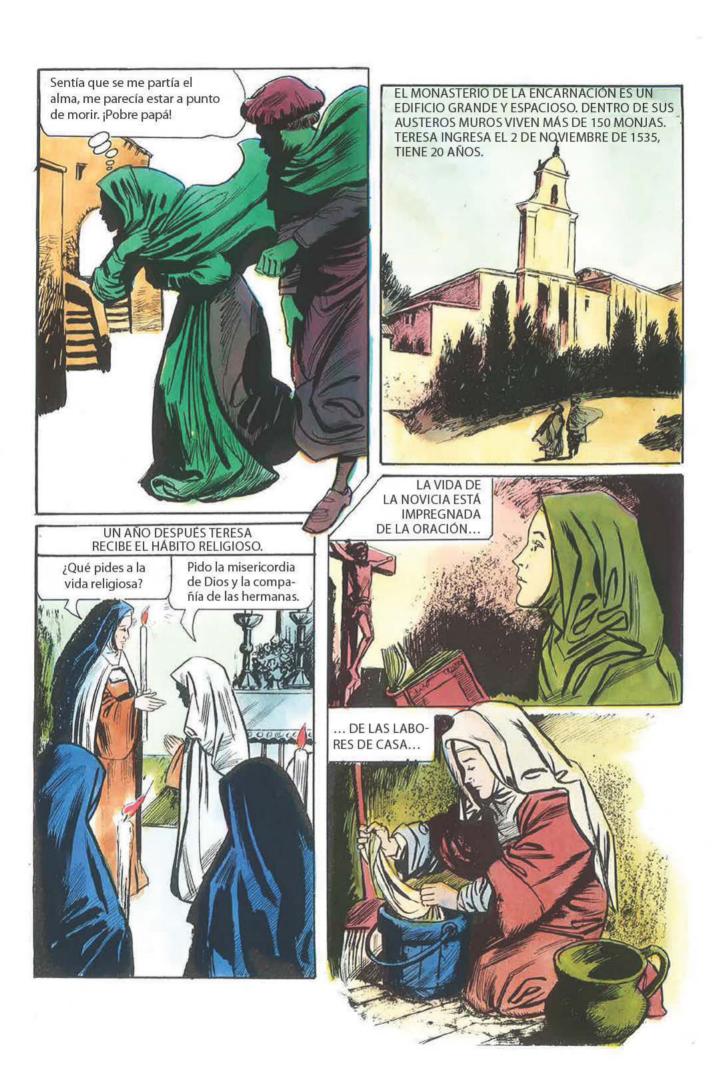
TODO ELLO LE HACE TOMAR LA DECISIÓN BIEN PENSADA.

Padre, he rezado y lo he pensado bien: creo que el Señor me llama a la vida religiosa. Por todo lo que me quieres te pido permiso para ingresar en el Carmelo de la Encarnación.

























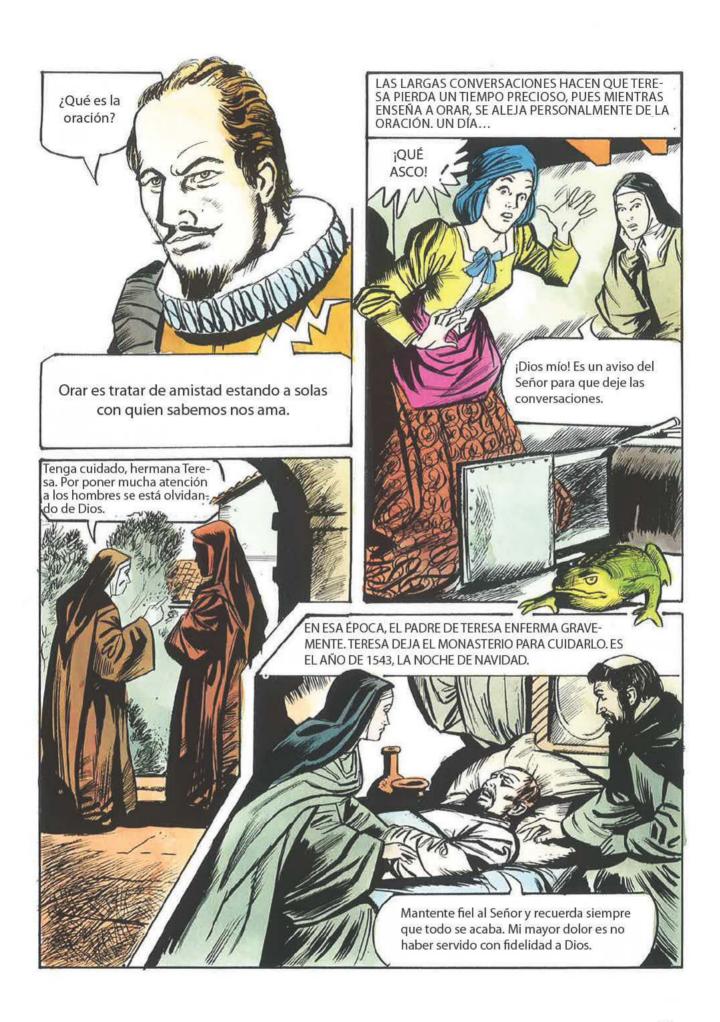




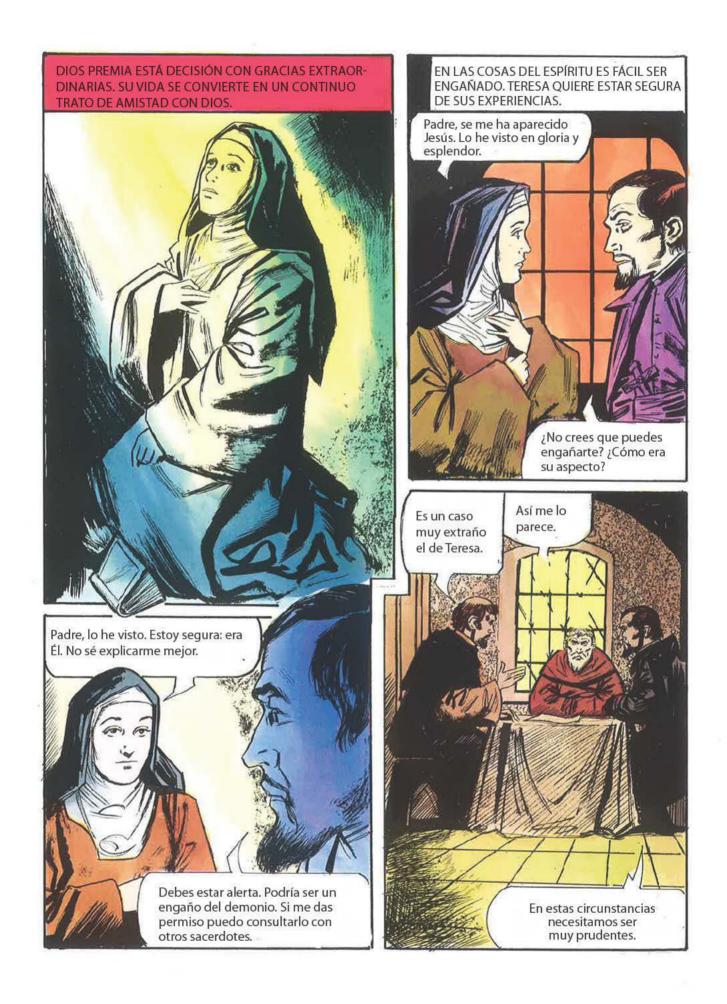




















de Dios. No es dolor corporal sino espiritual, aunque no deja

de participar el cuerpo algo, y aun harto".





































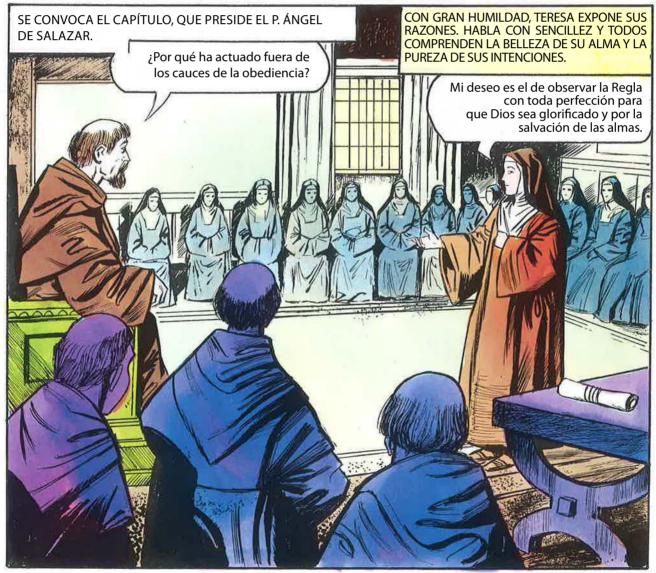














POR LA NOCHE LA PRIORA, COMO PIDIENDO PER-DÓN Y PARA MOSTRARLE SU FAVOR, MANDA QUE SE TENGA EN SU CELDA UNA CENA MÁS APETITOSA QUE DE COSTUMBRE.



UNA NUEVA TEMPESTAD AMENAZA A LAS CUATRO MONJAS QUE ESTÁN EN SAN JOSÉ. UN MONASTERIO EN POBREZA PROVOCA EL MIEDO EN TODA LA CIUDAD. EL MISMO GOBERNADOR, GARCÍA SUAREZ DE CARBAJAL, SE PRESENTA A LA REJA DEL LOCUTORIO.









FEBRERO DE 1563. LAS DISCU-SIONES PARECEN NO TERMINAR NUNCA. FINALMENTE LOS ÁNI-MOS SE APACIGUAN Y TERESA PUEDE VOLVER A SU PALO-MARCICO CON OTRAS CUATRO MONJAS DE LA ENCARNACIÓN. DELANTE DEL ALTAR DE LA VIRGEN, EN LA PARROQUIA DE SAN VICENTE, SE QUITA SUS SANDALIAS PARA ENTRAR EN SU MONASTERIO CON LOS PIES **DESCALZOS. LLEVA CONSIGO** SÓLO UNA ESTERILLA HECHA DE JUNCOS, ALGUNOS INSTRU-MENTOS DE PENITENCIA Y UN HÁBITO VIEJO Y REMENDADO.



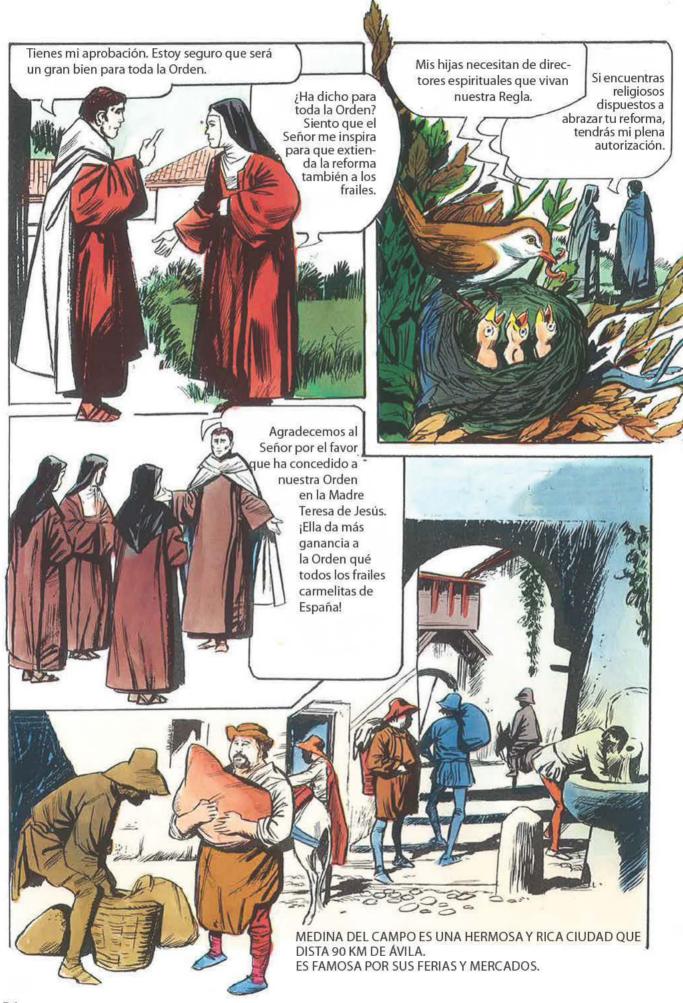






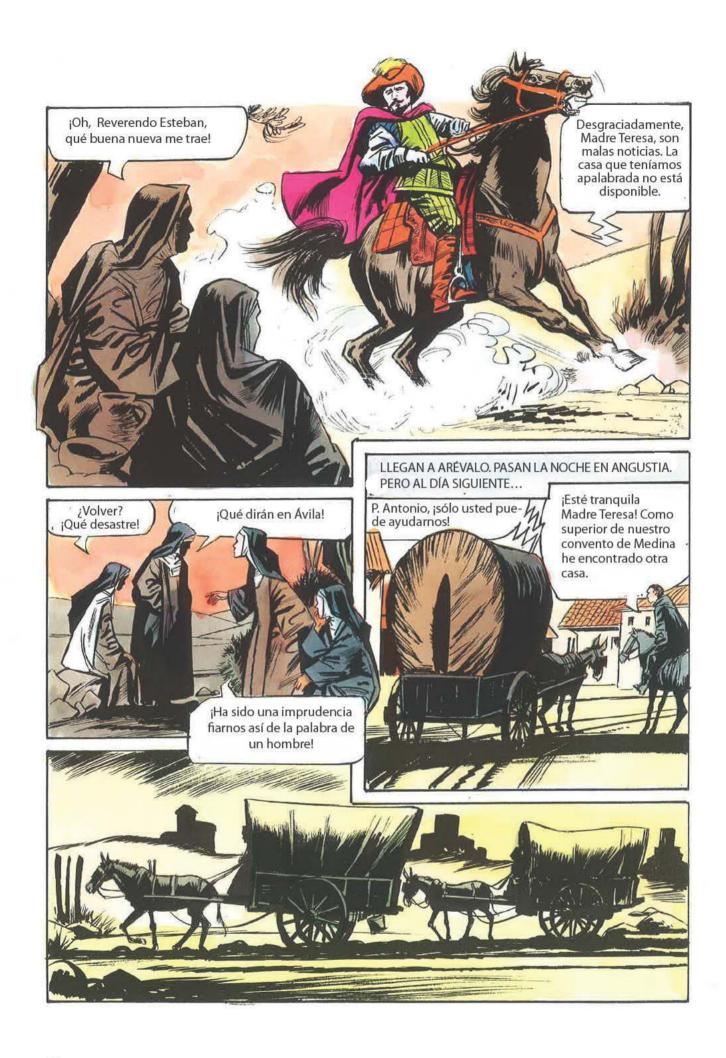


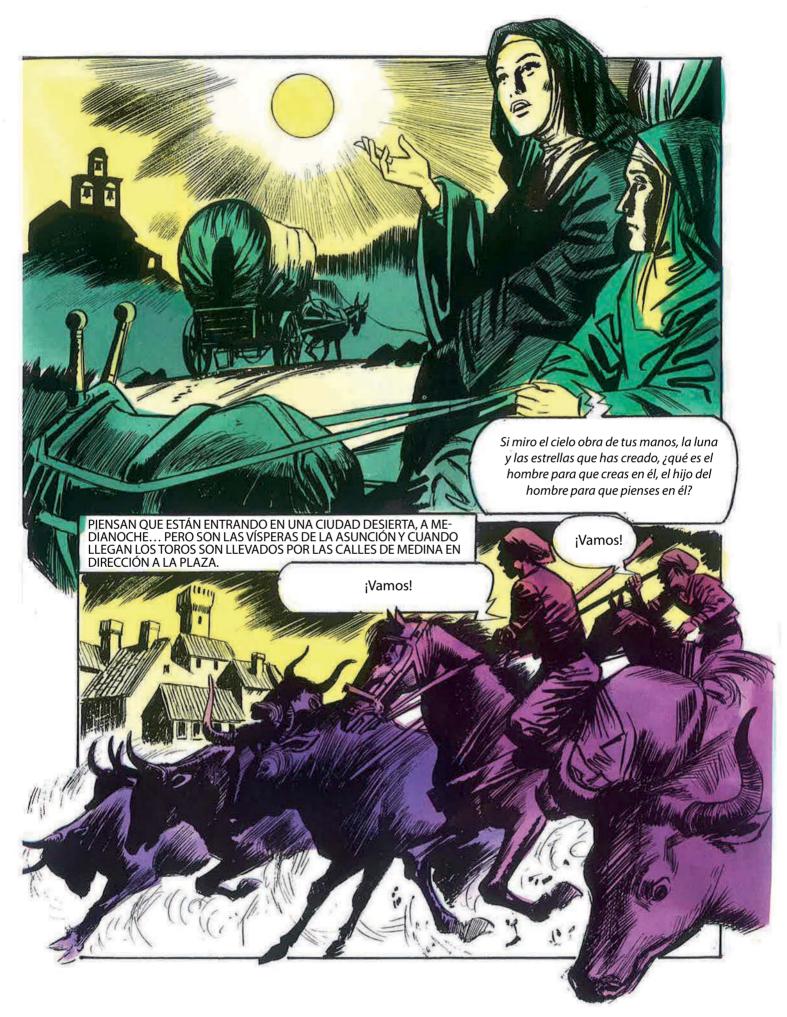






























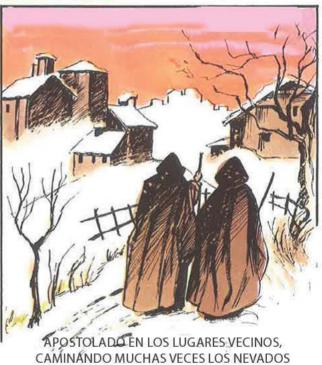


Aquí en el portal se puede hace la capilla.





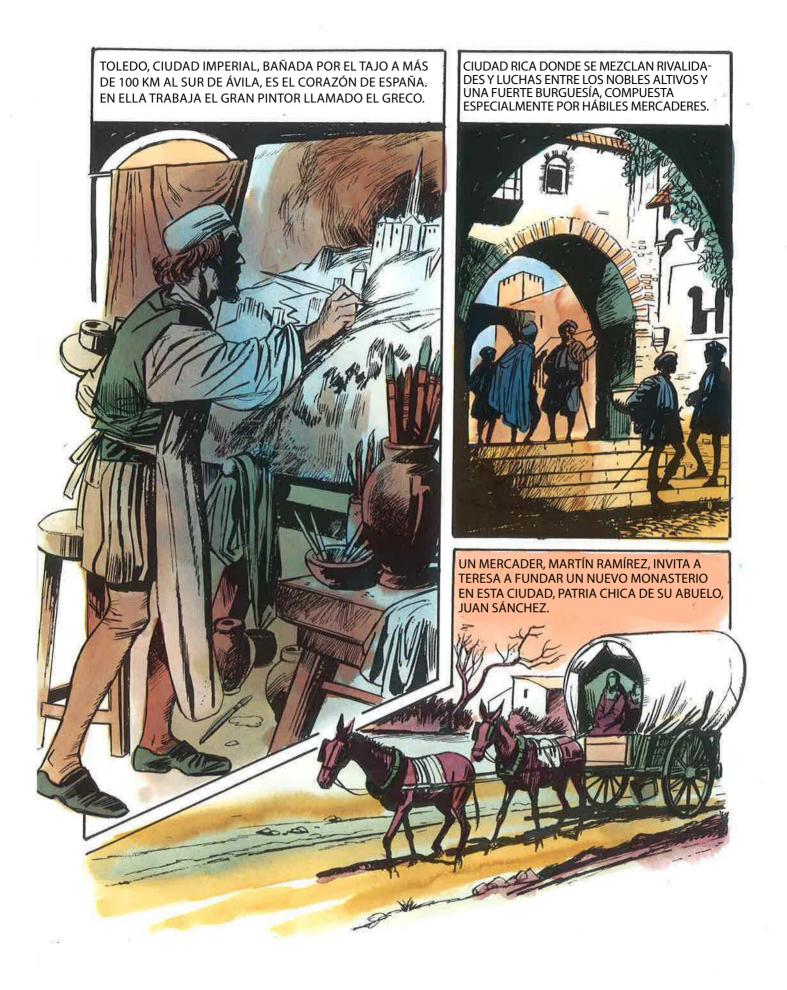




CAMPOS CON SUS PIES DESCALZOS.

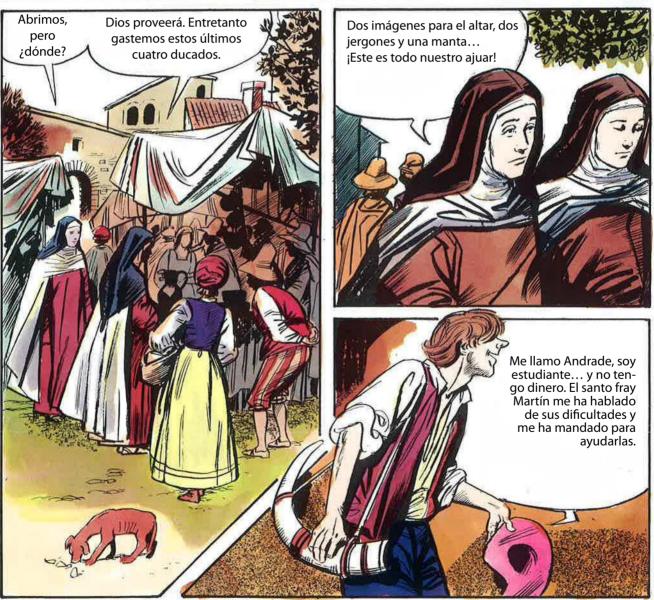






















PERO ES UNA ILUSIÓN QUE DURA POCO TIEMPO. PRONTO LLAMAN A LA PUERTA.



LA PRINCESA DE ÉBOLI ES UNA DE LAS DAMAS MÁS RICAS DE ESPAÑA. SU BELLEZA SE VUELVE MISTERIOSA CON SU OJO TAPADO. PUEDE SER QUE ESTA DEFORMACIÓN HAYA CONTRIBUIDO A HACERLA CAPRICHOSA Y ANTOJADIZA.

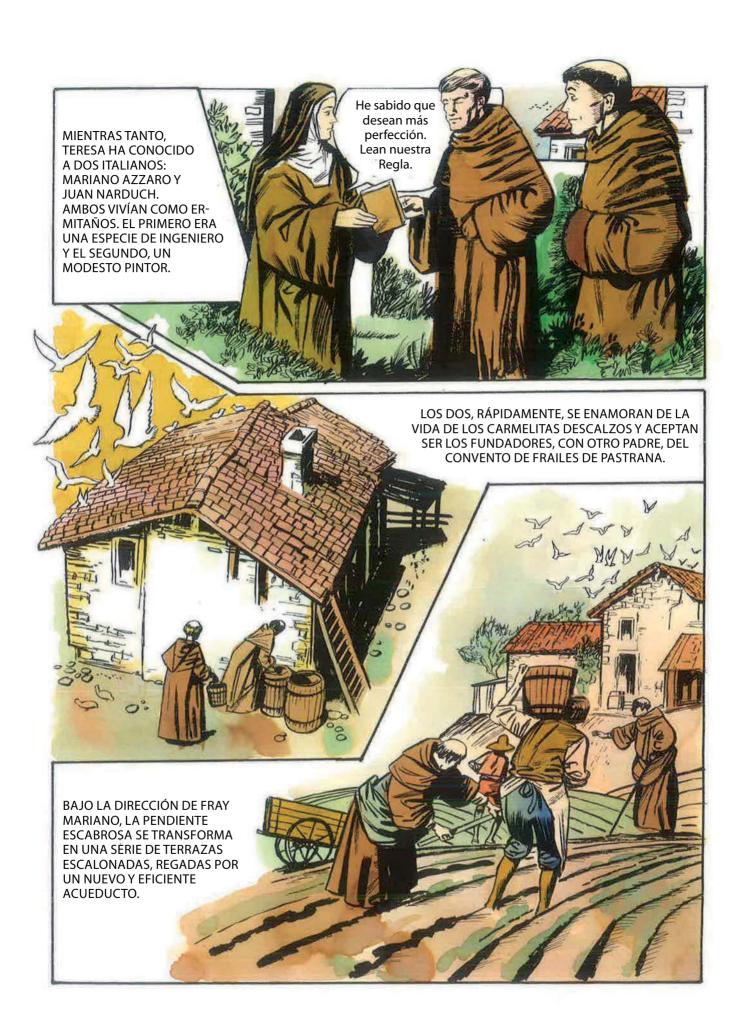


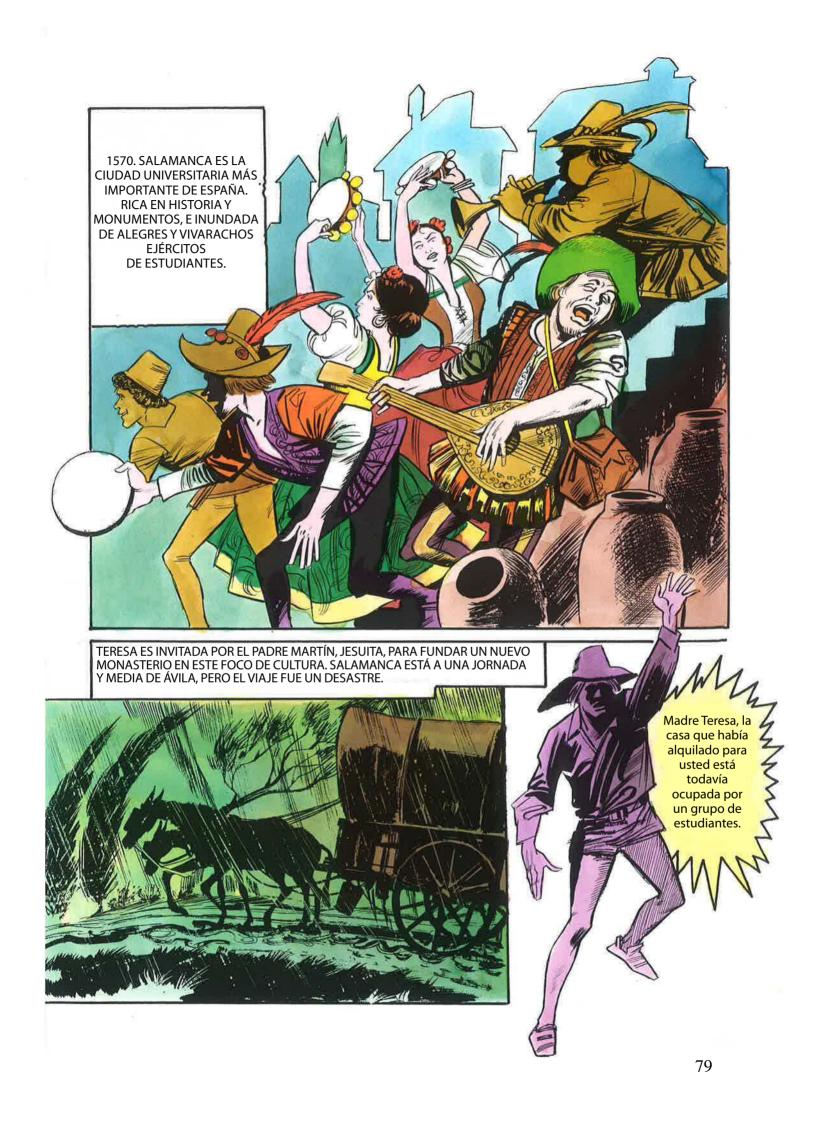
TERESA NO TIENE INTENCIÓN DE IR. PERO LA PRINCESA NO HA PERDIDO EL TIEMPO: HA ENVIADO UNA LUJOSA CARROZA AL MONASTERIO.



iallá va teresa! En pastrana hará Algo más que fundar un monasterio De monjas. Lleva consigo la regla y Las constituciones.



























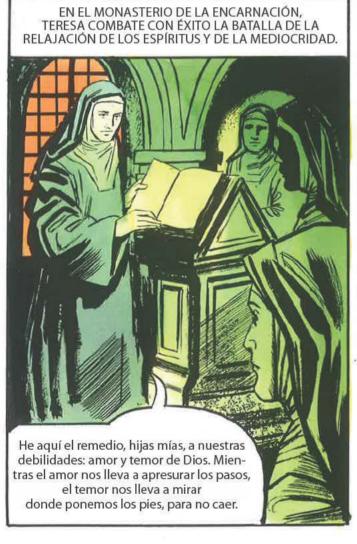




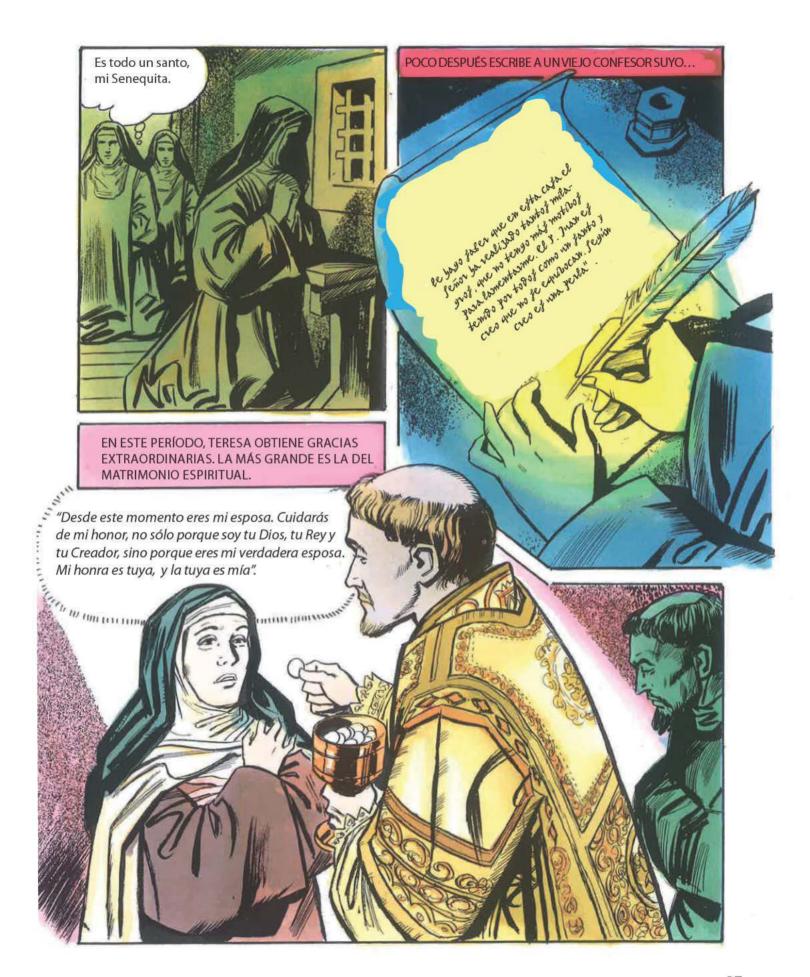
Y ustedes, hijas, no tienen que ir a buscar ayuda a casa de sus familiares. Hablaré con nuestros benefactores.





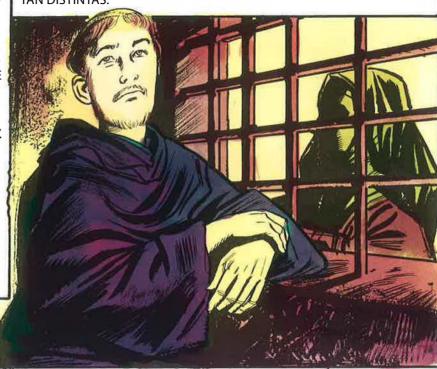






TERESA TIENE 57 AÑOS DE EDAD Y ESTÁ EN PLENA MADUREZ HUMANA Y ESPIRITUAL. EXPANSIVA, SUTIL, CONOCEDORA DE LOS HOMBRES, TEMPERAMEN-TO DE LÍDER Y, A LA VEZ, HUMILDE Y OBEDIENTE. TIENE UNA GRAN ESTIMA, EXTRAORDINARIA, POR FRAY JUAN, A QUIEN LLAMA CARIÑOSAMENTE "MI SENEQUITA". JUAN ES DIFERENTE A LA MADRE; ES SILENCIOSO Y RESERVADO, LE GUSTA VIVIR A LA SOMBRA. TIENE SÓLO 35 AÑOS, PERO UNA MADUREZ DE VETERANO. ESTAS DOS ALMAS SE ENCUENTRAN UNIDAS POR LO ESENCIAL: SU PASIÓN POR DIOS, POR LA PERFECCIÓN Y POR LAS ALMAS.

ÁVILA NUNCA HABÍA TENIDO JUNTAS DOS ALMAS TAN GRANDES Y TAN DISTINTAS.

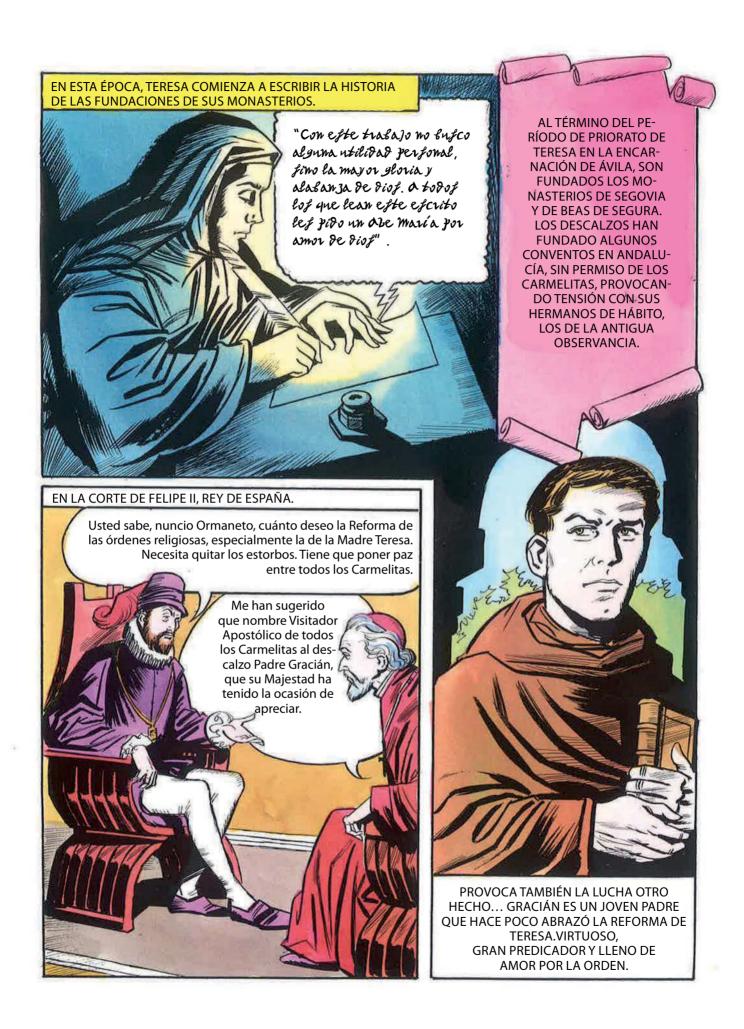


A TERESA NO LE PARECE VERDAD PODER ENGOLFARSE DE ESTA FORMA EN SUAVES CONVERSACIONES CON FRAY JUAN DE LA CRUZ. UN DÍA DE 1573, FIESTA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD, EL COLOQUIO ES TAN INTENSO QUE LOS DOS ACABAN EN ÉXTASIS.

iOH!

Es que no se puede hablar de Dios con mi Padre Juan de la Cruz, sin que él termine en éxtasis y lo contagie.



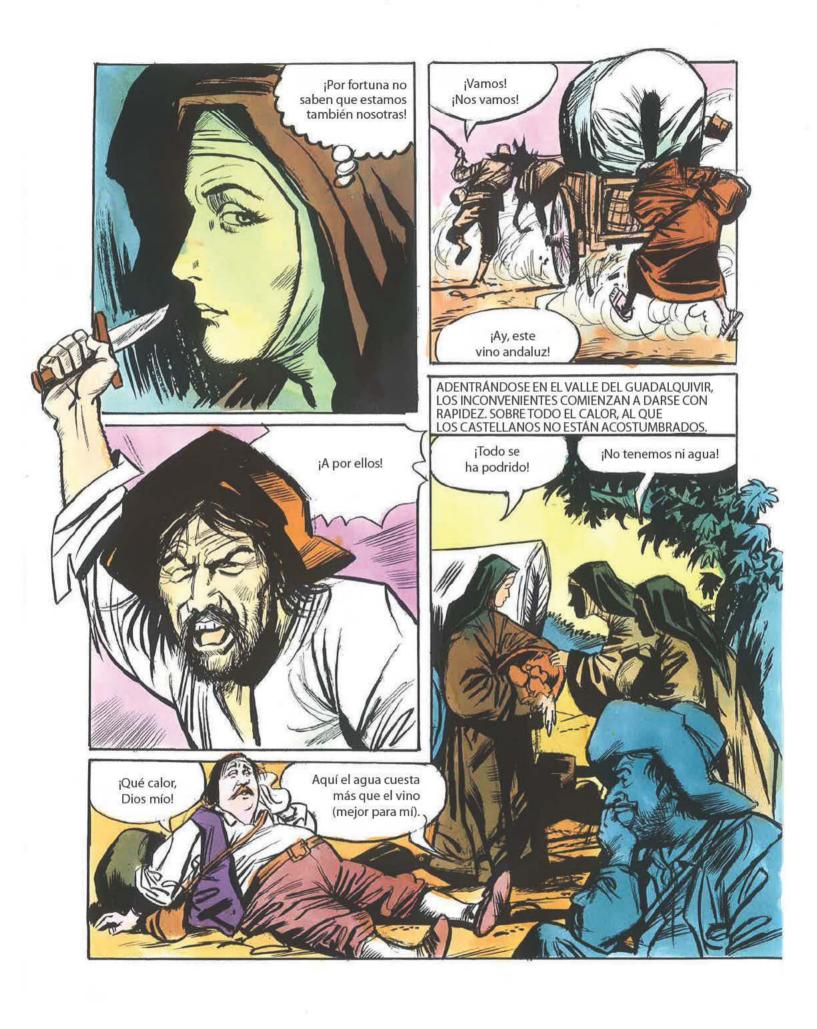


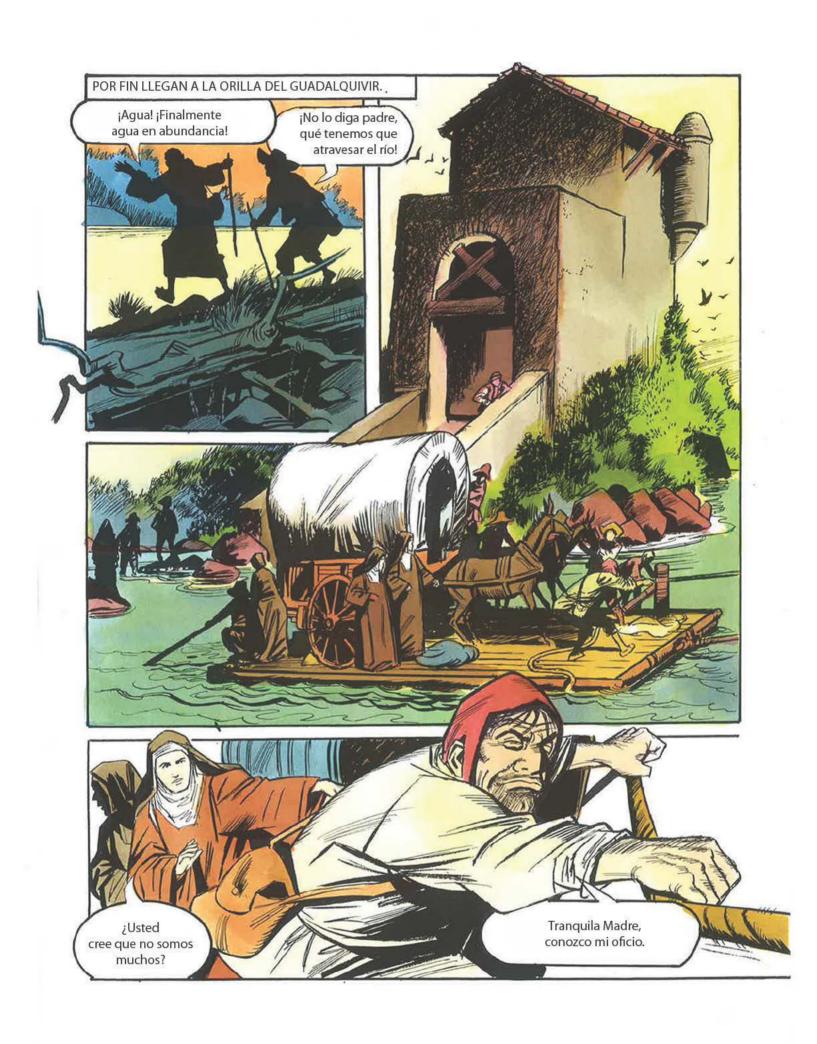










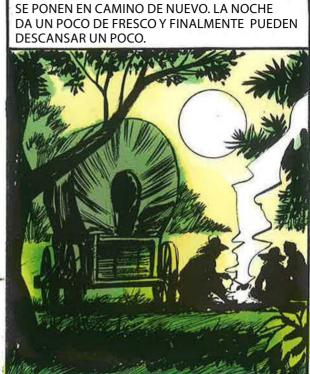


























SALE DEL
MONASTERIO
Y PLANEA SU
VENGANZA.
NADA MEJOR QUE
ACUSAR A TERESA Y SUS
MONJAS DELANTE
DEL TRIBUNAL
ECLESIÁSTICO DE
LA INQUISICIÓN,
ENCARGADO DE
VIGILAR SOBRE
LA AUTENTICIDAD
DE LA FE DE
LOS CRISTIANOS.





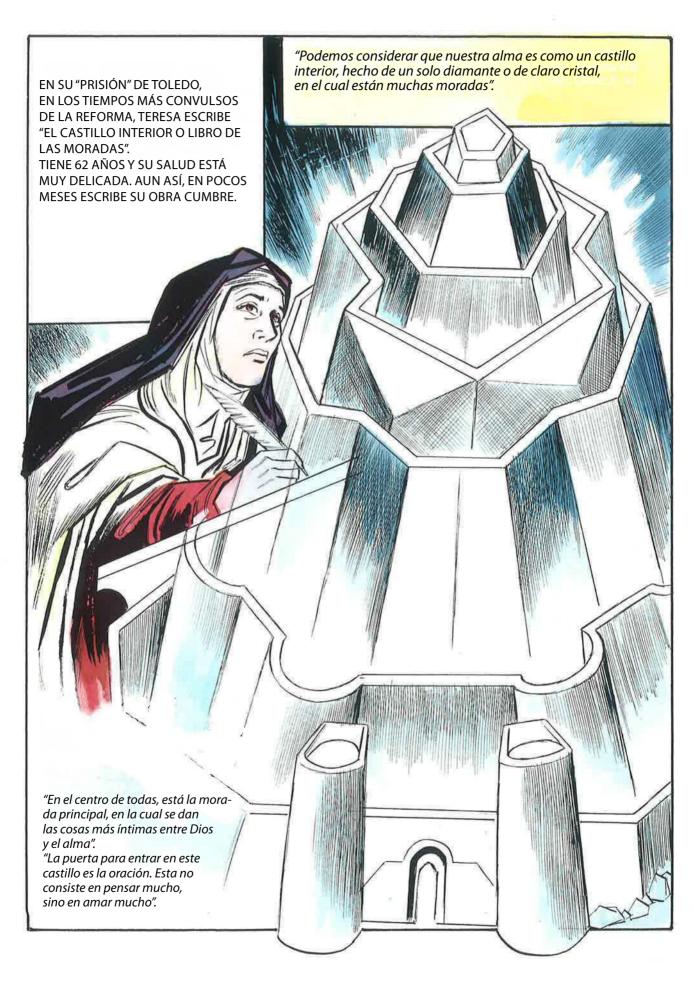






MUERTO EL NUNCIO DEL PAPA, MONS. ORMANETO, FAVORECEDOR A LA REFORMA DE TERESA, SU SUCESOR EL NUNCIO SEGA SE POSICIONA NETAMENTE A FAVOR DE LOS CALZADOS. NO CONOCE PERSONALMENTE A TERESA (LLAMADA POR ÉL "MONJA INQUIETA Y ANDARIEGA"), NI A LOS DEMÁS PROTAGONISTAS DE LA REFORMA. SUS OPINIONES SE BASAN EN INFORMACIONES, MUCHAS VECES MANIPULADAS, POR PERSONAS HOSTILES A LOS DESCALZOS.







Aquí tienes la carta de un gran teólogo con una buena caligrafía.

No entiendo nada, deme una suya.

ESCRIBIR, ESCRIBIR... SOBRE TODO CARTAS, ES UNA DE LAS ACTIVIDADES MÁS IMPORTANTES DE TERE-SA EN ESTE PERÍODO. ACTIVIDAD FRENÉTICA E IM-PONENTE QUE POR POCO QUEDA INTERRUMPIDA BRUSCAMENTE...



LENTAMENTE LA HERMANA ANA COPIA LA CARTA DE TERESA.

ES BUENO PODER AYUDAR A LA MADRE. DESDE ENTONCES LA HERMANA ANA SERÁ LA SECRETARIA EFICIENTE DE LA SANTA, PUES HA APRENDIDO MISTERIOSAMENTE



A ESCRIBIR...



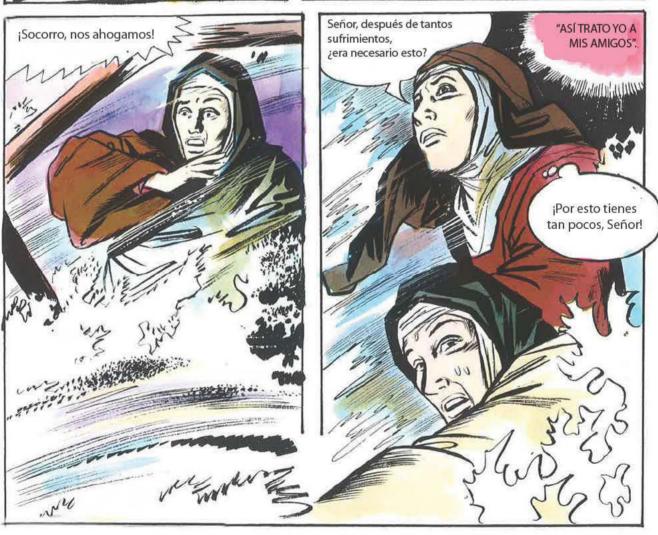


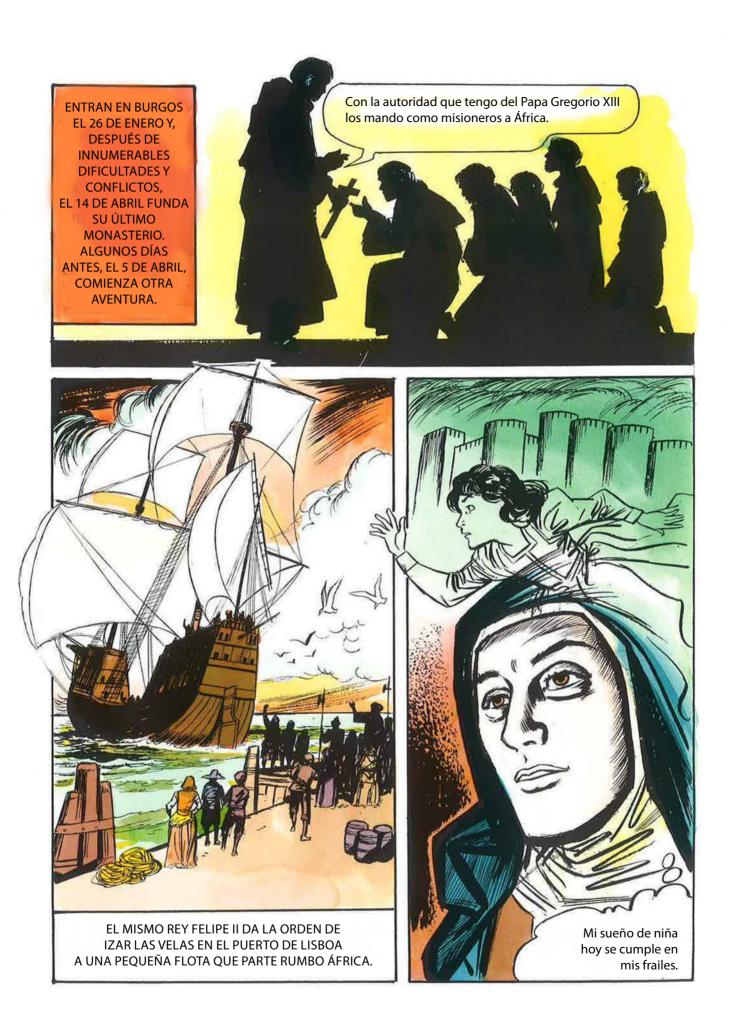














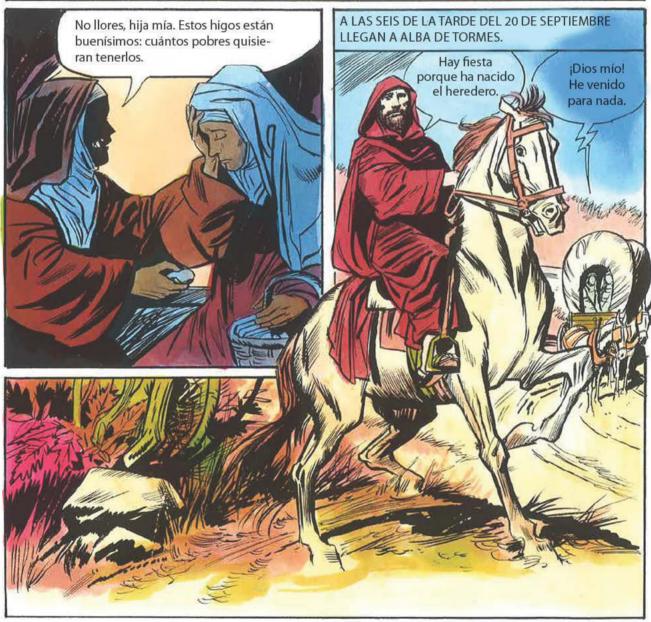


DESPUÉS DE ESTAR UNOS DÍAS EN LOS MONASTERIOS DE PA-LENCIA Y DE VALLADOLID, HACIA LA MITAD DE SEPTIEMBRE LLEGA A MEDINA DEL CAMPO. ESTÁ ESPERÁNDOLA EL VICA-RIO PROVINCIAL, PADRE ANTONIO.













LA NOCHE DEL 3 DE OCTUBRE LE LLEVAN EL VIÁ-







Ella quiere seguir caminando con la Iglesia hasta el final de los tiempos. Ella que en el lecho de muerte decía: "Es hora de caminar". Su figura animosa de mujer en camino, nos sugiere la imagen de la Iglesia, Esposa de Cristo, que camina en el tiempo ya en el alba del tercer milenio de su historia.

Teresa de Jesús que supo de las dificultades de los caminos, nos invita a caminar llevando a Dios en el corazón. Para orientar nuestra ruta y fortalecer nuestra esperanza nos lanza esa consigna, que fue el secreto de su vida y de su misión: "Pongamos los ojos en Cristo nuestro bien", para abrirle de par en par las puertas del corazón de todos los hombres. Y así el Cristo luminoso de Teresa de Jesús será, en su Iglesia, "Redentor del hombre, centro del cosmos y de la historia".

Juan Pablo II, Homilía en la misa de santa Teresa de Ávila, 1 de noviembre de 1982.